

ADMINISTRACION
Difusión y valores a nombre del administrador
FRONLAN VILLARRUEL

REDACCION
Correspondencia de redacción, dirijase a
R. GONZALEZ PACHECO

NUESTROS EDITORIALES

Obra propia, obra fácil, obra fecunda...

Pecamos siempre por falta de una visión exacta. Si miramos solamente a lo que existe, nos parecerá siempre que esto es poco, y que no nos garante salir adelante ni ir a ninguna parte. Así, si lo comparas si podés «La Protesta», ese diario perseguido, que apenas se tiene en cuenta para nada en la apreciación o el juicio de los burgueses, y que es todo lo que los anarquistas poseemos, con la seguridad que ofrece de ser respetados, escuchados y aún consultados, hasta para variar las leyes en el sentido que podíamos aspirar. Nos parecerá que esto solo ofrece solidez; y que «La Protesta», que a cada instante puede ser suprimida, borrada y dispersada, como ya lo ha sido otras veces, no solamente no ofrece alguna parte que nuestros votos sean escuchados, sino que sostenerla resulta una locura, pues es un reto y un desafío a todas las leyes y costumbres de la sociedad. Conjurará contra ella a todo lo que el diputado socialista se propicia; ella solo chocará con el vigilante y con la resistencia irreducible del burgués que acepta corrientemente el socialismo; lejos de ejercer una influencia en el ánimo de éste para que se incline a la liberalidad, o a dictar leyes más favorables, la ejercerá, por el contrario, para que dicte leyes de represión y para que no considere violada ni rozada jamás la libertad de la prensa, aún cuando se la suprima o se la castigue en «La Protesta».

Es un mal ejemplo la ascensión del socialismo, doctrina hermana de la nuestra ayer, tan mal mirada y tan perseguida como hoy el anarquismo, a las alturas del poder y la aceptación de los burgueses; es un mal ejemplo solo comparable por su inmoralidad a la ascensión de los cristianos a las esferas del poder y de la influencia oficial con Constantino, pues afirma que lo únicamente sólido es el poder, y aún en nosotros refleja esta manera mental de concebir las cosas, siendo motivo de que desconfiemos de nuestras propias fuerzas para afirmar nuestras ideas, si las vemos rechazadas, resistidas o perseguidas por el poder o las burguesías. ¡Cuánto mejor estaríamos, no es cierto, y cuánto más rápido no vendríamos y pondríamos nuestro hombro todos, si «La Protesta» ejerciera influencia verdadera y tuviera la mitad o menos de los respetos de un diputado socialista! Nuestro punto de mira es la opinión de los burgueses. ¡Tanto tronamos contra ellos y sólo buscamos su aceptación! Es una manera mental que nos ha legado, como pesada herencia la rutina. Pero la rutina no nos libertará, sino que, como mulas de noria, nos mantendrá perpetuamente dando vueltas alrededor de la piedra del poder. Así, nosotros mismos remachamos nuestra cadena. Tal manera de mirar las cosas es, además, inmoral en los anarquistas.

Necesitamos prescindir de todo esto y saber marchar solos. Los golpes y los tumbo que ya nos hemos dado, que podemos seguir dándonos, son una consecuencia natural del acto novedoso de querer caminar solos... Necesitamos prescindir hasta de «La Protesta» si creemos que ella es una protección, para no pensar en protección ninguna y hacer como si fuéramos reyes, dueños absolutos de todo, lo que debemos hacer.

«La Protesta» no es madre de los anarquistas sino simplemente una manifestación de su fuerza; no debe esperarse siquiera que nos dé ella la mano para caminar, sino en todas partes debe hacerse, sin dirección ni mandamiento ninguno, para que «La Protesta» exprese esta suma de la obra libre e individual. Así aggrandaremos nuestra influencia de grupo revolucionario, que es todo lo que podemos desear.

Esta obra es la que se impone ahora para extender la propaganda del Comunismo Anárquico y crear grupos que de todos los lados traigan lectores a «La Protesta» y obreros a la Federación.

La práctica del anarquismo

UNA INICIATIVA

Cuando hace varios meses, me propuse combatir el desborde verbalístico que se había posesionado enteramente de nuestras prácticas del anarquismo activo, algunos pedagogos ridículos, con aspiraciones a dividir para reinar e infatuados de trascendentalismos insustanciales y empalagosos, llegaron al extremo repudiable de llamarme traidor, alegando no sé que desperdicios e inmundicias arrojadas por la burguesía y los rojos políticos del Uruguay.

Ahora no soy único — y me complace de ello — en prestigiar la reacción del anarquismo hacia la conquista de la calle. Gilimón, Canosa, Pacheco y muchos otros, han entendido la necesidad de tomar a las viejas y renovadoras prácticas que caracterizaron la propaganda anarquista, aquí en la Argentina y el movimiento general de las camaradas diseminados por toda la región, indica que nos vamos desvirtuando del espíritu abstracto para refundirnos de nuevo entre el pueblo, alearnos en las calles y posesionarnos de lo que es punto central y fundamento básico de la vida social.

El anarquismo no es una escuela filosófica, como malamente aseguran los rabinos de la especialización, no es una secta como han dado en decir los sindicalistas, no es ni siquiera una doctrina con su dogma científico de exactitud relativa y eventual como el socialismo; es ante todo y sobre todo un hecho social, un movimiento histórico, una interpretación de las aspiraciones del proletariado y un compendio de las tendencias individualistas de la época contra la absorción centralista de los Estados.

La cuestión social no es ni filosófica, ni de derecho exclusivamente, y su ventilación decisiva está en la fábrica, en el taller, en los campos. A nosotros corresponde, pues, hacer revivir el magno problema en su carácter imperativo y de fuerza, infundiendo a la acción del proletariado organizado y en conjunto al pueblo, nuestro empuje e inteligencia, neutralizando hasta desbaratar, toda reforma que bajo la protección oficial se difunde anestesiando el espíritu revolucionario y voluntarismo del proletariado regional.

Hace falta para esto la acción en conjunto e inteligentemente ordenada. Se impone, en todos los barrios, pueblos y ciudades, que deba haber un solo anarquista — la constitución de agrupaciones activas y la adopción de iniciativas prácticas para difundir el ideal. El anarquismo está inmensamente ramificado en todas partes y aún temible si toda ella despliega el máximo de esfuerzo para un objetivo determinado; lo que necesitamos es una coincidencia de propósitos que organice, conectando los elementos dispersos por falta de centros de relación y la inteligencia conveniente para difundir a los puntos de iniciativas generales que se adopten en cualquier localidad.

Para materializar esta aspiración hago un llamado a los anarquistas de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero y Tucumán, invitándolos a iniciar una suscripción para establecer un fondo común a fin de emprender por estas cuatro comarcas una gira de propaganda revolucionaria que afiance y consolide definitivamente el ideal.

En Rosario, Santa Fe, Castiella, Rafaela, Firmat, San Cristóbal, Quilmes, Chas, etc. en la Provincia de Santiago del Estero, en Córdoba, Río Cuarto, Villa María,

Marcos Juárez, Cruz del Eje, Bell Ville, Laboulaye, etc., en la Provincia de Córdoba; la Capital y Tafi Viejo en Tucumán y la Banda, Anauya y Capital en Santiago del Estero; en todas estas localidades y muchas otras más, hay núcleos anarquistas de mayor o menor importancia que podrían servir de base para una organización intensiva que abarque las cuatro comarcas.

Organizando en cada una de las localidades nombradas veladas, suscripciones, rifas y conferencias alusivas, se recaudarán los dineros necesarios para la gira, al propio tiempo que se asentará un precedente y práctica solidaria de buen acuerdo que tendría en su seno a las camaradas de la región andina y de las Provincias del Sud.

Encabezado la suscripción con 5 pesos. Fernando Gonzalo.

El Centro Libertario de San Cristóbal hace suya la iniciativa del camarada Fernando Gonzalo y acordó constituirse en Comité encargado de llevar a la práctica. Próximamente se imprimirán listas de suscripción para remitir a las localidades de las provincias cercanas del país. Rogamos a los camaradas se pronuncien respecto a lo proyectado y en caso de aceptar el acuerdo, emprendan desde ya los trabajos pertinentes. Todas las cantidades que se recauden se remitirán a «La Protesta» que acusará recibo y será la depositaria hasta tanto se adopte un acuerdo definitivo.

Para los primeros gastos del Comité, se resuelve votar 10 pesos.

Toda correspondencia relacionada con la iniciativa se dirigirá al compañero Fernando Gonzalo. San Cristóbal. F. C. S. F., Provincia de Santa Fe. Centro Libertario.

ACTUALIDAD

Italia

Ya tiene un pie en el vacío, en el precipicio, la verde tierra del canto y de la cincelería. Y así, de pronto, de golpe, se nos ocurre una estatua que va a romperse, una voz — la de Eleonora — amenazada de estrangulamiento. Una obra bella que cede, se bambolea en su plinto, que está al caer y hacerse añicos. Es la cúpula del almonje, o una taladradora maestra y furiosa, como un torbellino en la boca de la vida, del semi-dios Miguel Angel, o el orador de D'Amicis que va a partirse, rodar y desaparecer del mundo.

Italia! El verde tronco que despararramó en la tierra tantos retoños triunfales y jugosamente liricos. La vieja madre que echó, por sobre las aguas, los gentiles caballeros del Ideal — ¡chao, Pietro Gori! — La cuna dura, como un catre de campaña, que aventó lejos de sí, como a soldados de orientación en la noche, tantos genios de testarudez y audacia — ¡chao, Malatesta! — La madrastra de esos santos que llenan la inmensidad con sus voces, como un templo, en la paupia, al caer las tardes — ¡Chao, chao, chao, moretina bella, chao! — Italia, el verde suelo del canto y de la cincelería, ya está para entrar en guerra!

foca el abismo, tiene ya un pie en el vacío. La lobá, aquella simbólica de su escudo, ha mandado su amargo leche de bronce, en las bocas canadoras. Penosa ha sido la transformación, como un parto, pero ha sido. En 9 meses, el lobo ha ido ascendiendo desde el talón hasta el cielo su pelambre áspera y sucia. Ahora, ya está al terminar; el pueblo tiene la garrá, el cuerpo y la lengua aullante. Solo queda para resistir a la invasión de la bestia, el pensamiento anarquista. Todo lo demás de Italia, es lobo.

Y así, de golpe, de pronto, con la visión del cataclismo adelante, se nos ocurre una estatua que va a romperse, una voz — la de Eleonora — amenazada de estrangulamiento. Una obra bella, inmortal, que cede y se viene a tierra de lo más alto del mundo. Y por sobre esta visión, todavía, vemos al pueblo italiano, al irriso, al santo, al revolucionario, hecho lobo, a cuatro patas, aullando, ¡Bestia!

Los socialistas

Cualquiera creería que nos interesan mucho estos «compañeros». No hay tal; son cosa juzgada ya. Hace idénticos nosotros. Son apartados, ellos. Idénticos nosotros. Con apartados, ellos. Deben de producir eso que producen: politiquerías, más o menos pueras, según... Los sabemos; los sentimos, y antes de hoy, ay!, hasta los hemos oído. Cada vez que los vemos, nos está de bruceos contra ellos, tuvimos que disparar tapándonos las narices. Tenemos sobre los lomos, más denuncias de ellos, de dos ciudadanos,

que lenguéramos de perros en los talloes. Palabra.

No nos son pues, tan, tan interesantes; como lo supondría el hecho de que nos los recorriéramos casi a diario. Son otras causas. Son estas causas: ellos han entrado ya, totalmente, hasta desaparecer, en ese grupo social que queremos desbarajustar y que desbarajustaremos cualquier día. Ellos han roto el concierto con su concurso venal, este andamiaje podrido que estaba al caer. Ellos son la parte fresca y dura, las vigas de resistencia de esta sociedad burguesa. Y atacados, no se ataca, no señor, al socialismo — cosa juzgada ya, idéntica así, productora de politiquería, más o menos puerca, según, — sino al capital, al estado, a los parásitos... Por eso les atacamos.

Ahora, para combatir, dicen, a los radicales, en las elecciones de presidente y de vice, se unirán a los conservadores; cargarán el peso bruto de sus votos en ese lado. Para ellos será eso lo mejor de lo mejor; para nosotros siempre igual. Mientras no se nos carguen a nosotros y nos obliguen a correr tapándonos las narices, no nos interesan importantes sino por lo que dilujan: como burgueses, parásitos y politiqueros, los socialistas.

Playas hospitalarias

Con un criterio más liberticida que los sancionadores de la ley 7029, «La Protesta» plantea el problema de la inmigración. Y con un desparpajo sin igual, formula estas dos interrogaciones: ¿cuáles son los inmigrantes útiles? ¿cuáles los inútiles? Y la formula para que el gobierno las resuelva.

Para arribar a estas playas ya no se:

En la sociedad, el que no destruye lo malo y construye lo bueno, es un destructor pasivo de ésta.

La razón es una fuerza, la fuerza no es una razón.

Así como el arquitecto ingenioso construye un grandioso edificio en el mismo lugar en que se encuentra otro más pequeño, sin demoler éste hasta que no esté casi concluido el nuevo, puede y debe el ingenioso educacionista comenzar a construir la nueva y grandiosa educación racionalista en el mismo sitio en que se encuentra la mediocre educación estatal.

Pero ¡jejuí! de afirmar un solo instante en la casucha vieja, porque plegira la estabilidad del palacio.

Son muchos los que se dedican a destruir los viejos edificios ideológicos, y muy pocos los que construyen los nuevos; sin darse cuenta que se exponen a tener que vivir a la intemperie.

Dos poderosas alas posee el hombre para elevarse a las altas regiones de la vida intensa y sublime: el amor y la razón.

En el cerebro del necio, el amor y la razón son dos viajeros que moran en la misma gruta, pero cuando llega el uno parte el otro.

El amor encanulado por la razón, no es una pasión sola; sino que despierta y reune todas las demás: embellece, puduliza e intensifica la vida. Activa el deseo de transformación y de progreso.

Vida sin amor es como un dibujo muerto. Amar es vivir.

Por mala tiene la vida quien no la conoce.

Quien piensa en lo bello posee una antorcha de inextinguible luz; ésta es indispensable para andar por el camino de la vida sublime.

Debemos hacer de nuestra vida una obra de arte, porque ese es el arte de la vida.

«La viruela existe por culpa exclusiva de los que no se vacunan». Los vicios y demás morbosas costumbres sociales existen por culpa exclusiva de los que no se hacen refractarios a ellas.

Al progreso individual corresponde el progreso colectivo. Socialistas de todos los matices: Perfeccionémonos.

La perfección de cada hombre tiene por nombre: Yo quiero.

Son los pobres de espíritu los que buscan el placer en las distracciones.

En la ciencia no es el mejor circo el más grande, sino el mejor trazado, no debe medirse la vida del hombre por el tiempo, sino por su perfección.

El hombre debe desear vivir para saber, porque para vivir bien es necesario saber.

Los inconscientes aman a la patria. Creer amar a la humanidad, sin darse cuenta que casi siempre son antagonicos los deseos y necesidades de una y otra.

El hombre-militar es un mal hombre o un mal militar; casi siempre es un mal hombre.

El burgués cuida su reputación y descuida su conciencia.

Así como la ciencia pura no es sistemáticamente antirreligiosa, prescinde en absoluto de ese mito, la educación racionalista no es sistemáticamente anarquista, sino que también prescinde en absoluto de todos los dogmas, autoridades, privilegios, etc. Su campo de acción será siempre pedagógicamente las ciencias, la filosofía, la sociología, etc., en resumen: la caza de la verdad.

El científico no se encierra en el castillo de las leyes científicas para observar siempre desde allí los fenómenos, de tiempo en tiempo sale de éste para observar en general y en particular la veracidad de éstas y otras leyes; y él no tiene extraviarse porque siempre va acompañado de la creación (facultad que confeccionó las mismas leyes), pero cuando vuelve, el mismo acompañante le observa que debe volver a buscar nuevas desviaciones en el camino recorrido.

Racionalistas: Imitad al científico, observad constantemente vuestro castillo y vuestras leyes, vivid sin encerraros en él; no por mera desconfianza, sino a título de estudio, recordad siempre que en un tiempo era sverdado para los hombres de la época que la tierra era chatá, más tarde era redonda, luego achatada en los polos y bombada en el Ecuador, y mañana puede que tenga otra forma... Ya es verdad que la brújula no marca exactamente el norte.

Racionalistas: Sed entusiastas y valerosos para mantener en alto vuestros nobles y grandes ideales, pero dejad libre al cerebro para que los depure constantemente: sed racionalistas racionales; éste es el espíritu férreo de nuestra lógica.

En esta sociedad capitalista, lucha más el hombre contra el hombre, que tiene poco o nada, que contra la naturaleza, que lo tiene todo.

Toda idea de divinidad ha sido producida por el deseo de explicar la existencia del mundo. El mundo no ha podido ser creado nunca; ha preexistido

